

Jaime Asensi · Martín Marcos · Fernando Arrabal · Raúl Herrero
Rebeca Plana · Esteban de Rioja · Luis Miguel Martín · José Rivela
Juan Fº Nevado · Antonio Garrigues · Fernando S.M. Félez
Antonio y Nico · Juan Carlos Valera · Federico Utrera
Francisco Torres Monreal · Antonio Muñoz Ballesta



El Perro Blanco »

3.1

Revista Internacional · Martín Marcos in memoriam · Edición no venal

MI MARTÍN



MARCOS



S u m a r i o

Presidentes de Honor

Fernando Arrabal
Antonio Fernández Molina
Alfred Jarry
Salvador Dalí
Marcel Duchamp

Director

Jesús H. Angulo

Subdirector

Mr. Mandrake
(Presidente Colectivo «Antístenes»)

Secretario de Redacción

José Luis Melgares

Comité de Redacción

Juan Francisco Nevado

Alicia Silvestre

Antonio Camino

Andrés Rubio

José Manuel Nevado Platero

Gregoire J. G.

Raúl Herrero

Edita

Colectivo de Librepensadores y

Patafísicos «Antístenes»

En colaboración con la editorial

Libros del Innombrable

Imprime



www.huelladigital.net

El Colectivo de Librepensadores y Patafísicos

«Antístenes» agrupa las siguientes organizaciones:

· Coordinadora para la promoción de los Titeres de

Cachiporra · Asociación por la beatificación de Al

Jolson · Grupo Escolástico y Patafísico «Alfred

Jarry» · Banda de música de Burao · Coordinadora

para la Protección del Legado de SM. Fernando VI ·

Foro Libertario-Hermético «San Francisco de Asís» ·

Nueva academia Neoplatónica · Escuela de magia

de El Congo · Coordinadora para la extinción de la

práctica Deportiva

Redacción y Administración

Compromiso de Caspe, 113 · 6º D

50002 Zaragoza (España)

Delegaciones

Zaragoza · El Congo · Brasilia ·

México D.F. Santiago de Chile ·

Madrid · Los Angeles · Burao · París

Maquetación y Diseño

José Manuel Nevado

Deposito Legal: Z-1967-2009

ISSN: 1889-545X

<i>Portada</i> Martín Marcos por Jaime Asensi	
<i>Editorial</i>	3
<i>Poemas</i> por Martín Marcos	5
<i>Grafiti de testimonios (1)</i>	8
<i>Elegía por un desconocido</i> por Fernando Arrabal	9
<i>Martín Marcos: El Merlín de la poesía</i> por Raúl Herrero	11
<i>Pinturas para Martín Marcos</i> por Rebeca Plana	14
<i>Grafiti de testimonios (2)</i>	16
<i>En memoria de Martín Marcos</i> por Fernando Arrabal	17
<i>Creación o vindicación del poeta</i> por Antonio Muñoz ballesta	18
<i>Homenaje obituario a Martín Marcos</i> por Esteban de Rioja	21
<i>Un gran espacio para todo</i> por Luis Miguel Martín	23
<i>Esto tampoco es un poema</i> por Fernando Arrabal	24
<i>Los libros lloran por Martín Marcos</i> (collage) por Juan Fº Nevado	27

Todas las secciones fijas de *El perro blanco* así como su contenido son consensuadas en cada número por las distintas agrupaciones y representantes de las mismas. Los integrantes de *El perro blanco* y sus editores no se responsabilizan de las opiniones y afirmaciones. No aseguramos que la revista responda a las colaboraciones no solicitadas.

Si lo desean pueden remitir sus textos por correo postal a la dirección:

Libros del Innombrable

Avda. Compromiso de Caspe, 113 50002-Zaragoza

At. Revista *El perro blanco*

○ bien, al correo electrónico de Mr. Mandrake:

mister.mandrake790@gmail.com





EDITORIAL: (CARTAS A JUAN FRANCISCO NEVADO)

por Mr. Mandrake
Subdirector de [El Perro Blanco](#) >

Todo hombre que muere se suma a los que ya se fueron. Esta circunstancia adquiere el hecho de tragedia cuando el ido es un poeta, un artista, alguien que nos ayudaba en la vida cotidiana, aunque apenas se le sintiera, alguien que nos ayudaba la vida diaria soportar.

A Martín Marcos no le conocí. Pero de inmediato la llamada de Raúl Herrero atendí para un número de “El perro blanco” dedicarle. Leí sus poemas en la revista con gran entusiasmo y devoción. Por todo lo que sus amigos y admiradores de él han dicho me he interesado, tanto en las siguientes páginas, como en otros textos que aparecieron tras su muerte. Siento una tristeza honda como un cencerro ahogado por lágrimas, por no haberle conocido.

Nada puedo añadir, sólo la admiración por un hombre que vivió como merece vivirse. Espero con ansiedad esa suma de su obra poética dispersa por el mundo y que Raúl Herrero ha prometido reunir.

Mi agradecimiento sincero, así como el de todos los que hacemos la revista, a los que colaboran en este número y, en especial, a Fernando Arrabal, por su generosidad, por esos tres textos que nos permite reproducir y que destilan la esencia microbiana de Martín Marcos. También nuestra gratitud a familiares y amigos que textos del poeta y propios nos han procurados.

Ojalá te hubiera conocido, Martín, ¡lo hubiéramos pasado pipa!

Hemos querido por unanimidad editorial que este número especial, a caballo entre el número de otoño e invierno, sea sin ánimo de lucro y se distribuya gratuitamente entre sus amigos, los colaboradores de este número y todo el que lo solicite, hasta que la edición se agote.

En este caso añadir poco más puedo, salvo mi respeto y admiración por el poeta que marchó con tanta prisa.

Mr. Mandrake
Prestidigitador, congoleño
y escritor cuasi manco

MARTÍN MARCOS



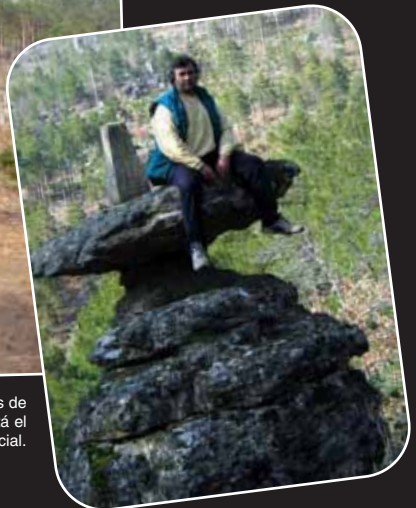
Martín Marcos con su gato en su casa de Vilviestre del Pinar.

M

artín Marcos, Nació en Vilviestre del Pinar (Burgos) un 26 de abril de 1962 a las cinco de la tarde, en día tan ilustre, también lo hicieron Vicente Aleixandre y Ludwig Wingenstein. Dedicó su vida a la lectura y al ajedrez. Fue cofundador de la Liga de poetas que sigue a Fernando Arrabal. Escribió poemas y los recitó desde Chicago hasta Ciudad Rodrigo, pasando por Nueva York y Venecia. Murió en un accidente laboral el 26 de octubre de 2009 a la edad de 47 años.



Martín Marcos en la Peña Sombrero. Límite de los términos municipales de Vilviestre del Pinar y de Canicosa de la Sierra. Sobre la Peña misma está el mojón oficial.



Las fotografías han sido facilitadas por Luis Miguel Martín, amigo de Martín Marcos.

POEMAS

POR MARTÍN MARCOS



DENTRO DE TODO

Dentro de todo introvertidamente
Lo que es el ser, el ser intransferible
Austero, ausente, audaz e indivisible
Hay un chorro de luz de extraña fuente.

Luz, energía o algo que se siente
Como el amor o un llanto incontenible.
Y dentro muy adentro incontenible
Sale al festín de inmaculada gente.

Si conecto y observo el arquetipo
Del instante que otrora ya vivieron
No me exime el naufragio que merezco.

Pues a gusto de todos no es el tipo
Ni se agotan los cielos que creyeron.
Y me aflige la estancia que padezco.

LO QUE VEN MIS OJOS

Si lo que ven mis ojos es tu cuerpo.
Si al tocarte tu mano sólo es mano.
Si al besarte tus labios soy humano
soy un rayo de luz al descubierto.

Se desnuda tu pecho semiabierto
Y me creo tu dueño soberano.
Con la brisa del aire de árbol sano
Ya me deslizo terso, sin acierto.

Cómo mira la noche tus encantos!
Y la risa medida en tus adentros!
Y el silencio rodado entre los cantos!

Tus pupilas que veo son dos centros.
Dos lunares, dos tesoros, dos santos
si lo que ven mis ojos fuera cierto...!



Almazán 17-5-09

HAY DÍAS QUE EL DOLOR Y LA TRISTEZA

Hay días que el dolor y la tristeza
Llega con pena a lo más hondo y hiere
Y duda y no sabe lo que quiere,
Hay días que hasta el pánico bosteza.

Todo su ser se ciñe a la cabeza
Porque al pensar elige que prefiere
Para saber si vive o por qué muere:
Medita, reflexiona, sufre, reza.

Espera el cambio y vuelve la alegría
Como vuelve la paz entre la guerra,
Como entra el sol silente en la academia.

¡Vivir, pasar como una alegoría!
Esa es la respuesta de la tierra
Que el principio y final sin ti se cierra.

SOBRE UN CUADRO DE PENIN

Cuántas figuras en la sombra veo:
Sapos, gitanas, Clunas y cometas
Y dentro del color flores y setas
Y toda fantasía que deseo.

Pintas así con faz de Prometeo
Para que al verlo bailen los poetas
Fandangos, bulerías y saetas
Sin notas, ni instrumentos, ni solfeo.

Dime pintor Penín de Ourense
¿qué atisbas deambulando entre la gente
Entre calles y chupitos de aguardiente?

Libre y sutil sin fe en la complutense.
Toma el pincel con aire de suspense
Y la obra vibra ansiosa de existir.

6-2-2008



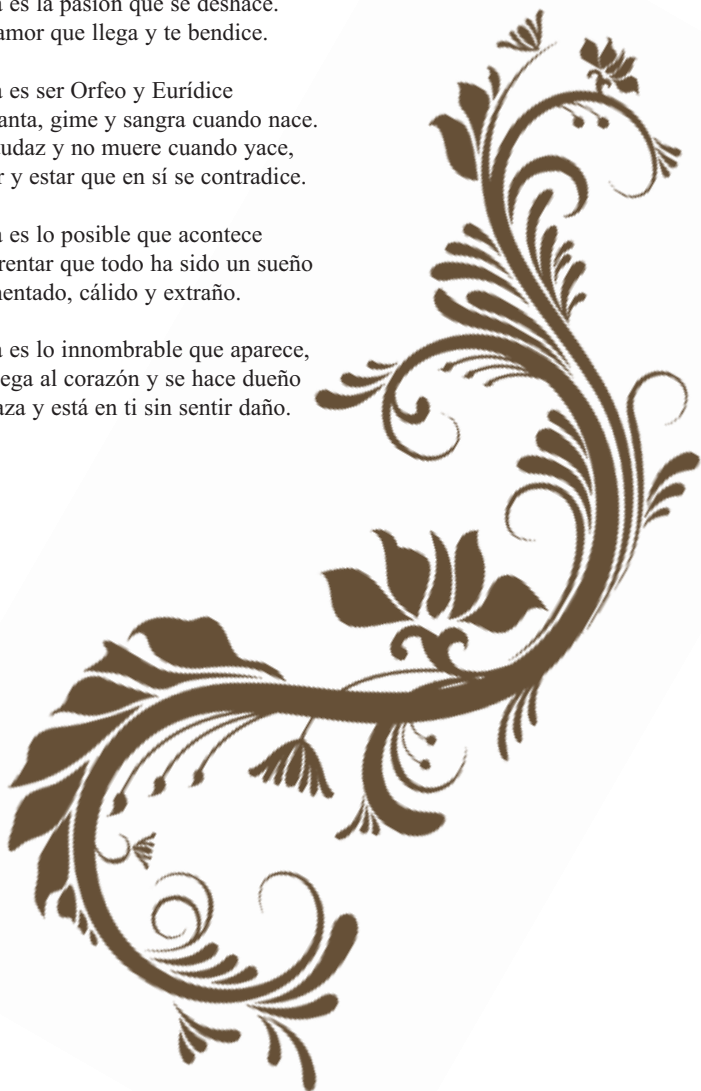
QUÉ ES POESÍA

Poesía es lo indecible que se dice.
Poesía es lo imposible que se hace.
Poesía es la pasión que se deshace.
Es el amor que llega y te bendice.

Poesía es ser Orfeo y Eurídice
Que canta, gime y sangra cuando nace.
Y es audaz y no muere cuando yace,
Un ser y estar que en sí se contradice.

Poesía es lo posible que acontece
O aparentar que todo ha sido un sueño
Atormentado, cálido y extraño.

Poesía es lo innombrable que aparece,
Que llega al corazón y se hace dueño
Y abraza y está en ti sin sentir daño.



Martín Marcos

GRAFFITI DE TESTIMONIOS (I)

Seguro que Martín Marcos sonreirá suavemente pensando en cómo los elogios buenos elogian a los que sobreviven y en cómo se existe dejando de ser y en como la muerte tampoco es para tanto.

Antonio Garrigues

Muy triste por la desaparición de Martín Marcos. Deja un gran vacío en mí, ya que pensaba muy frecuentemente en este gran poeta tan vital.

Fernando S.M. Féliz

Con Marcos compartí muchos momentos y siempre hermosos cuando lo conocí en Burgos con Juan Carlos y después en muchos sitios compartimos habitación y charla era una persona que siempre transmitía armonía con su equilibrado silencio y su andar pausado y sus cosas siempre lentas y agradables sabía ver y sentir más allá una persona buena siempre lo recordaré con amor y lo volveré a ver en las estrellas para seguir la charla Martín: besos y abrazos de tu amigo Rivela.

José Rivela

Recuerdo el último día que vi a Martín, rondaba ya el Verano y nos fuimos a Madrid, Bajó conmigo y dijo vamos al barrio al barrio de Lavapiés, a tomar la penúltima, como siempre. Habíamos cenado con Fando y Lis...

Rebeca Plana

Es una terrible noticia, también para Nico y para mí, Martín Marcos era, y es, un poeta auténtico y, como dice Arrabal, mucho mejor que nosotros. Estuvo en nuestra casa varias veces... una de ellas compartió habitación con varios poetas amigos... la verdad de ser un hombre bueno me identificaba con él... Estar con él era estar con todos los poetas verdaderos españoles que se hubieran reencarnado, de repente, en un carpintero, en un leñador. En Alicante nos leía sus poemas a Lis, Fernando y a nosotros...

Y creo que en New York estaba tan admirado como nosotros. Recuerdo, creo, que Louise Bourgeois nos dijo "Sí, Dios existe"... y además "nos ama"... Así es para Martín Marcos... Él ya puede comprobarlo. Hoy he escrito su nombre en la pizarra de todas las aulas al lado del nombre de Platón. La Idea de Sol representa la Idea del Bien. Ahora estará contemplando ese Sol verdadero más de cerca. aunque siempre lo hizo.

Todos los que admiramos y queremos a Fernando Arrabal (y él era uno de ellos) sabemos a lo que nos referimos...

Antonio y Nico

ELEGÍA POR UN DESCONOCIDO

POR FERNANDO ARRABAL

Publicado en el diario *El País* 01/11/2009

Sí, Martín Marcos era y es un desconocido. Pronto se le conocerá como “el gran poeta de su generación”.

Y el más trascendente. Fue lo que quiero ser sin lograrlo: un santo laico, un justo civil. Por los siglos de los siglos.

Qué pérdida tan irrecuperable para sus amigos. Y para mí. Y para la poesía. Y para todos los que tuvimos la enorme dicha y el prestigioso honor de conocerle bordeando paraísos.

Fue más escritor y más poeta y más humano que todos los que le vamos a sobrevivir. Y obviamente infinitamente más que yo.

Era además obrero, sabio, científico, ajedrecista, patafísico, job, leñador, viajero, filósofo. Y mil cosas más. Todo lo supo hacer como nadie.

Encontró el arte de reír, de escuchar, de acariciar gatos cuánticos, de hablar de Spinoza con cariño y de Wittgenstein con conocimiento, de descorchar hermetismos, de dormir en la acera de una capital, de analizar un mate de Magnus Carlsen, de dejar pasar el tiempo ondulando, de no preocuparse por lo que le desprecupaba, y de interesarse por lo que le interesaba.

Conseguía encadenar su existencia con acierros a toda vela. Nos deslumbraba desde su choza errante.

Fue el peterpan del greyhound, el cofundador de la 'Liga de poetas', el giraeternidades en si bemol, el haiku-man sin ombligo, el Hölderlin de su época, el Thoreau de la poesía, el Gödel de los sonetos.

Nunca supimos si tuvo alguna opción religiosa o política; nada de eso le venía ni a su mente ni a su culo.

Nos regalaba con portentos y (en silencio) con su lección de existir cuando atravesaba sus rachas de obrero en paro o vivía su júbilo de campeón de levanta-tablones.

Ni a nadie ni a mí no pidió nunca nada. Solo sabía dar.

Le he visto en Chipre o en Chicago con la misma camisa e idéntica mochila cargada con libros hasta las cejas. Viajaba en charters peligrosos y baratísimos sin penetrar en postales.

En París o Poggibonsi, en Brnő o New York se codeó con Houellebecq o Ivantchuck, con Kundera o Thieri Foulc, con Franco Battiato o Edoardo Sanguineti, con Antonio Bertoli o Benjamín Ivry, con la ministra de cultura disfrazada de republicana o el *clochard* místico turco, con el homeless alquimista congolés o la adolescente autista. Con todos dialogó tan sencillamente como lo hacía con los alacranes o con el ketchup. Por ejemplo, hablaba del principio de 'incompletud' o del color de las espigas.

La última vez que le vi tomamos un revuelto en Casa Lucio. Y lo degustó realmente. Porque era un rey. El de la poesía.

Murió a los 47 años, como vivió, excepcionalmente.

Un accidente laboral le mató ejerciendo su "gana pan" de obrero y leñador.

Estaba trabajando en el monte con un volquete (*dumper*, o *pelleteuse*).

Se ocultó definitivamente a las 4 horas y 7 minutos de la tarde como lo que siempre fue a pesar de la riqueza infinita de su obra. Como el poeta pobre y maldito de su tiempo.

[Un grupo de poetas extranjeros o desterrados ha solicitado respetuosamente al Ayuntamiento de su bonito pueblo que cambie su nombre de Vilviestre del Pinar [Burgos] por Vilviestre de Martín Marcos. Poetas que no aceptarán que a su magisterio y a su poesía se los trague la tierra cuando bosteza la inmortalidad. Se han unido a la súplica desde el poeta Antonio Garrigues Walker hasta Rafael Balanzá (último premio Café Gijón) pasando por los también poetas Javier Esteban (de Generación XXI) y Raúl Herrero (precisamente editor de Libros del Innombrable).]

No le gustaría saber que nos devora el sentimiento. Le espantaría oír que nos causa un dolor que no creíamos nunca llegar a sentir.

Se ha ido caminando, caminando, hacia el Sol.

Allá estará divinamente, como estuvo siempre en cualquier sitio.

SONETO PERFECTO

El soneto perfecto estoy buscando
Como si fuera lágrimas del cielo,
Como ímpetu pueril de mi desvelo,
Paso abstraído el tiempo cavilando.

Vivo sereno pero estoy temblando,
Tiembla mi cuerpo altivo sin consuelo
Tiembla mi alma longeva sin vuelo,
La vida en su vivir se va acabando.

¿Por qué vendrá esta sombra seductora
A negarme la luz que tanto ardía,
A dejarme la noche sin aurora?

Oíd al corazón su melodía
Que libre canta, sueña y enamora
¡Oídle como late su poesía!

Martín Marcos, 30-12-2007

Fernando Arrabal



Martín Marcos junto a Fernando Arrabal.

MARTÍN MARCOS: EL MERLÍN DE LA POESÍA

POR RAÚL HERRERO

El esforzado catedrático y poeta y dramaturgo, especialista en la obra de Fernando Arrabal, Paco Torres me invitó a Murcia a participar en unas actividades poéticas. Entre los presentes se encontraba mi amigo, miembro de la “Liga de poetas”, además de brillante editor, Juan Carlos Valera. De su boca escuché, por vez primera, el nombre del que más tarde sería mi amigo, dentro de una duda incuestionable: “¿Cómo? ¿Pero no conoces a Martín Marcos?” La “Liga de poetas”, recién llegada de uno de sus viajes con Fernando Arrabal, en un periplo por EE.UU. y, en concreto, por Chicago, se encontraba en uno de sus puntos álgidos. Valera me comentó: “Es increíble. Vive en un pueblecito cercano a Burgos y tiene un mucho talento”.

No recuerdo el momento, ni el lugar, ni el año de mi primer encuentro con Martín Marcos, pero mi memoria mantiene viva la extrañeza, que no rechazo, que me produjo. Me

resultaba una persona enigmática, al tiempo que cercana. Sí recuerdo que entonces, como en tantos encuentros posteriores, le acompañaba José Rivela, “el trotaparnasos”. Mi curiosidad aumentó cuando en un momento de la confabulación gastronómica, probablemente junto a uno de esos grandes del mundo académico o de los “grandes xenios de España”, tan diminutos en espíritu al lado de mi nuevo amigo, Martín Marcos elevó su voz, a petición del propio Arrabal, para recitar dos de sus sonetos. Esta escena la vería repetida en diversos momentos y en los lugares más inverosímiles a lo largo de los siguientes años. Los poemas de Martín Marcos despertaron la admiración de grandes artistas, legos y nobles del mundo entero.

Siempre que tuve ocasión, desde ese instante, me procuré la compañía y conversación de mi nuevo amigo. Supe que contactó con Arrabal por correo electrónico, que les unía, además de la amistad, el arte y la literatura, pero, sobre todo, el profundo amor que ambos sentían por el ajedrez. En más de una ocasión participé, cual con-

vidado de piedra, en conversaciones entre ambos donde surgían, como flotadores tras un naufragio, los nombres de ajedrecistas de los que no había oído hablar en mi vida (lo que en mi caso no es extraño, puesto que soy un neófito en tales asuntos). Con el tiempo Martín me instruyó en tales menesteres y llegué, incluso, a seguir con atención las peregrinaciones de ambos amigos por los mundos del tablero.

Jamás hablé a Martín de un autor que él no conociera. En cambio él sí me descubrió a mí algunos. Cuando me inicié en la lectura de Ernst Jünger, él lo había hecho hacía mucho tiempo. Le comenté a Martín mi deseo de encontrar un libro del autor alemán donde describía sus experiencias con el LSD y su creador Albert Hofmann: *Acercamientos: drogas y ebriedad*. En nuestro siguiente encuentro me regaló su ejemplar de la obra. No quería aceptarlo porque se trata de un libro de difícil localización, pero Martín me replicó que él lo había leído hacía tiempo y que, en vistas de mi interés, no le importaba desprenderse de él. Acepté la propuesta, pero le pedí que me lo dedicara. Así lo hizo. Además incluyó en la primera página del libro uno de sus sonetos de propina. Desde entonces tuve cuidado de no revelarle si tenía tal o cual libro, porque si se encontraba en su poder se empeñaba en regalármelo. Poseía por tanto la más elevada cualidad del sabio: la generosidad.

Martín Marcos encontró el modelo de la patafísica (ciencia que estudia las excepciones fundada por Alfred Jarry) en su pueblo Vilviestre del Pinar y, en concreto, en el llamado pino-roble. No estoy seguro si era el roble el que contenía al pino, o el pino el que contenía al roble, pero, en cualquier caso, ambos troncos convivían en un mismo espacio como el canguro y su cría. Ese descubrimiento le llenaba de orgullo. Invitaba a presenciar ese descubrimiento patafísico a todo el que se encontraba en

su camino. Nos llevó a muchos. Entre ellos al escritor Michel Houellebecq.

En cierta ocasión, me contó el propio Martín que abandonó la universidad en segundo de Historia porque una cierta necesidad vital le llevó a volver a su pueblo, trabajar en las ocupaciones que pudiera encontrar y dedicar el resto del tiempo a la lectura, el estudio de partidas de ajedrez y, en fin, al amplio mundo de las artes y la cultura que tanto le fascinaban y que cultivaba a conciencia. El mundo universitario le ahogaba.

Desde entonces vivió en una casa que heredó de sus padres rodeado de miles de libros (no es una hipérbole), de películas y de su gato. Durante uno de sus periodos de paro laboral se acercó a un pueblo próximo porque, a cierta hora, los señores se asomaban a la plaza para elegir a los peones que trabajarían ese día para ellos (sí, esto sucede en pleno siglo XXI en España). Una vez en el pueblo se sentó junto a una fuente para leer un libro mientras daba tiempo al tiempo. Llegada la hora de presentarse a la exhibición de podencos para el trabajo se dio cuenta que le quedaban unas monedas para tomar un café y prefirió pasar el día sumergido en la lectura. No se lleve el lector por esta anécdota una impresión equivocada. Martín Marcos era un infatigable trabajador, me describió algunos de sus duros trabajos y doy testimonio de ello, pero poseía ese don de la libertad que en nuestro mundo civilizado se va perdiendo en nombre de la producción, ahora de la crisis, eso si no se apela a estancias más altas como la responsabilidad, la madurez y otra serie de tópicos que nada significan para los mismos que los pronuncian para evitar la palabra “esclavo”.

Martín Marcos ahorra de sus escasos ingresos para acompañar a su amigo Fernando Arrabal en sus viajes. Si no tenía dinero para

pagarse una pensión era capaz de dormir al raso en cualquier ciudad, pueblo o lugar del mundo. Y lo hacía sin resignación ni amargura, sino como algo natural. Así vivió Martín Marcos, con naturalidad y elegancia, como un dandy silvestre (ambos términos en el sentido más positivo). Escribió poemas que se merecen reconocimiento y difusión. Fernando Arrabal en el recuerdo le dedicó en el diario “El país” hace dos semanas escribió “será reconocido como el gran poeta de su generación”.

Martín Marcos perdió la vida hace dos semanas con 47 años en un accidente de trabajo. Un quebranto lamentable para el mundo, para la cultura, para la literatura y para los pocos representantes de la dignidad humana que en el mundo quedan. Él me enseñó mucho tanto de la literatura como de la propia vida. Sin duda, sus amigos lo mantendremos en el aire

por el que deambulan los dioses. Ahora es urgente recopilar todo lo que escribí para que no desaparezca y se esfume como el humo de una hoguera magnífica. No porque el mundo se merezca sus poemas, sino porque sus poemas y su figura ayudarán a otros a soportar el mundo.

Hasta que nos veamos de nuevo, amigo.

Raúl Herrero

De izquierda a derecha: Luce Moreau-Arrabal, Juan Carlos Valera, Matín Marcos, Raúl Herrero y María José Benedi.

En el estreno de la ópera *Faustbal* de Fernando Arrabal y con música de Leonardo Balada, el 13 de febrero de 2009 en el Teatro Real de Madrid.

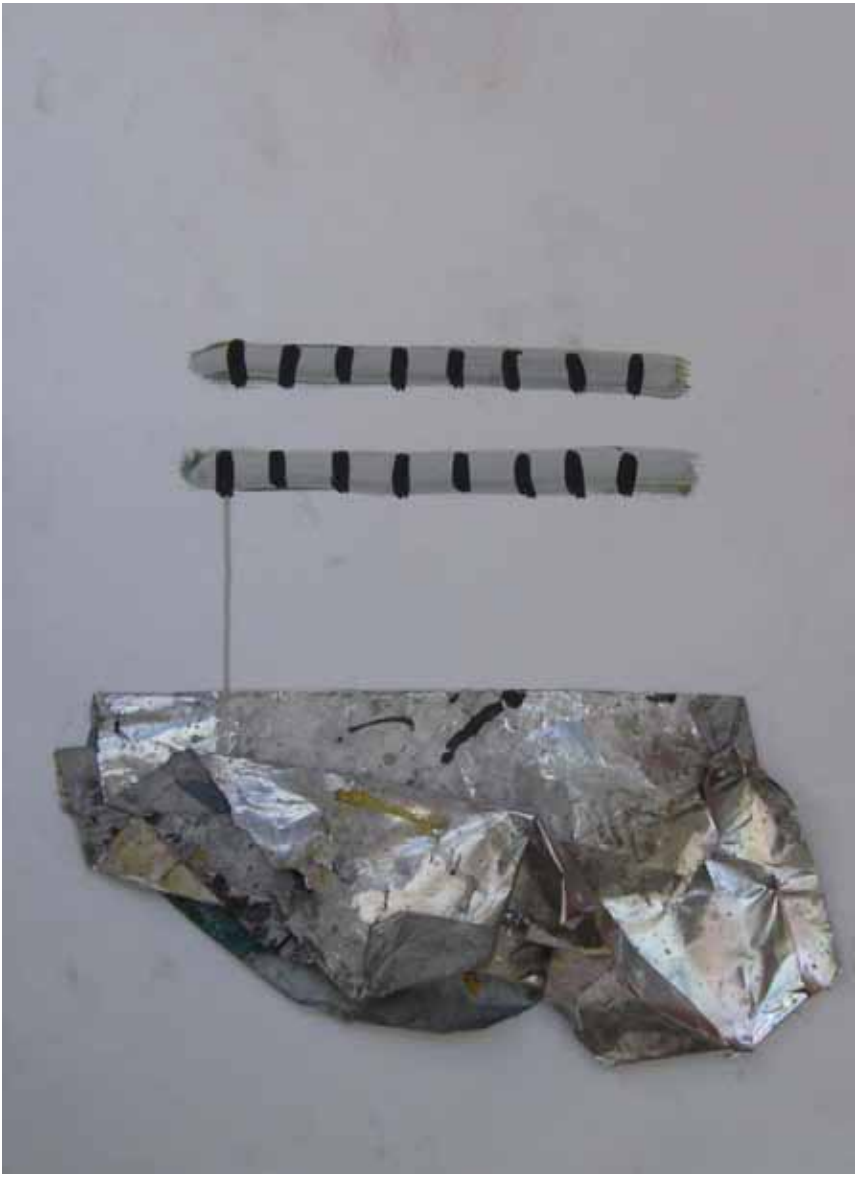




ILUSTRACIÓN

PINTURAS PARA MARTÍN MARCOS

POR REBECA PLANA







GRAFFITI DE TESTIMONIOS (2)

Conocí a Marcos Martín una tarde de octubre -hace ahora 10 años- junto a José Rivela bajo la guardia atenta de las agujas de la catedral de Burgos. Su limpiísima pupila azul, acompañada del empaque robusto de las tierras de Castilla le inferían un aire de leñador bajado de las nubes y los pinos. Un aire de sabia ingenuidad le rondaba en su paso y su profunda y densa conversación cautivaba desde el primer momento por sus múltiples referencias y lecturas. Con él compartí mágicas tardes con Arrabal donde el vino y la disquisición poética o de ajedrez impregnaban el ambiente. Bien en Poggibonsi o Florencia, Chicago, Nueva York, Praga, París, Madrid, Valencia... o en mi casa de Cuenca su sombra afloraba de modo natural y espontáneo con cadenciosa y generosa dulzura. En múltiples ocasiones me había invitado a visitar su "pino roble" en su amada Vilviestre del Pinar y, por unas circunstancias u otras fui posponiendo tal encuentro sin llegar a realizarlo nunca. No ha podido ser. Él sabe que los mejores amigos siempre se dejan cosas por compartir. Marcos Martín era de esa clase de hombres que mejoran el género humano. Su amistad estaba por encima de los débiles avatares del tiempo real. Su estirpe pertenece a otra dimensión y cadencia. Salud, mi querido amigo, ya descansas enredado entre los pinos de tu amado Vilviestre aferrado como un roble sobre el horizonte de nuestro corazón.

Juan Carlos Valera

Conmocionado aún por la pérdida de Martín, os ruego trasladéis a su familia, que somos todos, mis más apenadas condolencias y decirles que guardo un respetuoso silencio por su ausencia, que es para mí presencia y presente de tantos momentos gratos. Como decía Góngora, quien más ve y quien más oye, menos dura.

Federico Utrera

La noticia que envías me ha dejado incrédulo y destrozado. Lo conocí muy poco. Pero ese poco fue suficiente para firmar y rubricar lo que de él decís Fernando, Antonia y tú. Me quedo mudo. Un fuerte abrazo en el desconsuelo.

Francisco Torres Monreal

EN MEMORIA DE MARTÍN MARCOS

POR FERNANDO ARRABAL



Qué pérdida tan irrecuperable para Lis y para mí.
Y para la poesía.
Y para todos los que tuvimos la enorme dicha
y el prestigioso honor de conocerle.
Era más escritor
y más poeta
y más humano
que todos los que le vamos a sobrevivir.
Y obviamente infinitamente más que yo.
Era además leñador, sabio, filósofo, ajedrecista, viajante, obrero.
Y mil cosas más.
Y todo lo supo hacer como nadie.
Encontró el arte de escribir,
de corretear,
de dormir en la acera de una capital,
de analizar una partida de Magnus,
de leer uno de sus sonetos,
de moverse,
de reír,
de hablar de Spinoza con naturalidad y de Wittgenstein con conocimiento,
de comentar con aplicación y brillantez un raro verso de un poeta “imposible”,
de escuchar,
de dejar pasar el tiempo,
de no preocuparse por lo que le despreocupaba,
y de interesarse por lo que le interesaba.
Conseguía encadenar su existencia con aciertos constantes.
Y deslumbrantes.
Nunca supimos si tuvo alguna opción religiosa o política,
parecía que nunca nada de eso le había venido a la mente.
Nos regalaba con portentosa y callada lección de existir,
cuando pasaba sus rachas de obrero en paro
o vivía su júbilo de levantador de tablas.
Ni a nadie ni a mí pidió nunca nada.
Sólo sabía dar.
Le he visto en Chipre o en Chicago con la misma camisa e idéntica mochila.
Se ha ido al Sol.
Allá estará divinamente,
como estuvo siempre en cualquier sitio.
No le gustaría saber que nos devora el sentimiento.
Le espantaría oír que nos causa un dolor que no creíamos nunca llegar a sentir.
Era lo que yo siempre quise ser sin lograrlo:
un santo pagano, un justo civil...
por los siglos de los siglos.

Fernando Arrabal

CREACIÓN O VINDICACIÓN DEL POETA

POR ANTONIO MUÑOZ BALLESTA

A Martín Marcos, IN MEMORIAM.

“Y vio Dios que era bueno”

El Génesis.

Imaginar creativamente es buscar las fuentes naturales a través de las palabras que resuenan dentro de nosotros. Son ecos de la creación divina del hombre.

La falta de una auténtica imaginación moderna es el motivo y la causa principal de que la mayoría de los autores, ya sean poetas o filósofos, se mantengan en una actitud metafísica y mitológica. No era el caso de Martín Marcos: en todos sus poemas la imaginación creadora articulaba los bienes humanos que realmente importan.

En la ceremonia del soneto formal, y otras formas poéticas de su obra, su imaginación era infinita y profunda. El atenerse a una norma en la expresión, como él hacía, es una excelencia y no un inconveniente para el arte de las palabras y emociones personales que es la poesía. El poeta y pensador que se mueve en los Arrabales de las mismas cuadrículas de la razón instrumental modernísima es, por el contrario, el gran poeta y pensador. Toda teoría moderna, en el fondo, es una ceguera selectiva para la verdadera realidad humana y ésta es el eterno tema del poeta verdadero.

De igual manera, podemos decir, que el origen de los mitos actuales como la reducción científica o, incluso filosófica, que lo minimi-

zan todo a cuestiones científicas o filosóficas, responden a una cuádruple pobreza, la pobreza de no atenerse a los hechos y a las leyes científicas, la pobreza de espíritu crítico, la pobreza de un sano escepticismo, y sobre todo, la falta de humildad. No era el caso de Martín Marcos cuya sinceridad y sentido de la autenticidad positiva le llevó a escribir HOMBRE SERRANO – poema publicado en esta revista en su número 1 y que el autor fechó el 1-6-2009.

En éste último poema en vida, Martín Marcos describe al tipo de hombre libre que está en la autenticidad de la comunidad y ritmo de las estaciones. Es el hombre unido al Cosmos y a la sociedad de manera tal que el ambiente natural no es un “medio” y los demás no son considerados meros instrumentos; para el hombre serrano la Naturaleza no es una simple materia prima o recurso económico, y las personas no son átomos individualistas que han hecho del cálculo monetario su divisa. No se trata de recuperar la “poesía pastoril”. Es la búsqueda de lo propio del hombre, que siempre es de carne y hueso, trabajo, amor, proyectos, naturaleza y libertad.

El hombre serrano es, en primer lugar, una realidad ostensiva que podemos nombrar los turistas rurales atomizados de las urbes deshumanizadas: “Es el de la boina y la vara”. ¿En verdad la apariencia es la verdad? - No es así.

El sentido y significado de la vida humana no se limita al chato “poner nombres” que define también toda la moderna industria de la publicidad y la política. Wittgenstein nos advirtió –como Copérnico, Galileo y Kepler respecto al movimiento de la Tierra respecto al Sol– que el significado de las palabras es el uso que hacemos de ellas en determinados contextos.

¶

El poeta, entonces, nos recuerda que no hay definición simple para el hombre auténtico. Entre otras razones porque el hombre está en su hacer social (desde la familia con su hogar al trabajo con los otros, fuente de toda riqueza) con la Naturaleza; y con ironía, nos remite a la vaca y a sus ubres y a la enseñanza humana que las convierte en lo que son: el hombre serrano es “ el que a las vacas enseña / el que las saca de casa, / el que luego las ordeña”.

¶

El hombre auténtico al que ilumina el poeta es al hombre en comunidad que no busca simple terapia para encubrir la superficialidad de nuestros tiempos modernos: es “el que cultiva las Pilas, los Gustares y la Ceña./ El que regresa cansado/ y bebe en la fuente peña./ Al que le esperan los hijos/ que parece una beceña/. El que regresa de noche/ y de cansado ni sueña.”

Es el hombre que para la calefacción moderna sigue realizando un trabajo familiar y comunitario: es “el que se encarga en el monte de que no falte la leña”.

¶

Volvamos, en el maduro mundo moderno, al luminoso Wittgenstein y digamos la diferencia entre la amplitud del espíritu vivencial de Martín Marcos y lo chata y conformista que es la vida para muchos modernísimos:

“Qué estrecha es la vida del espíritu humano para la mayoría de nuestros poetas!, y qué incapacidad para comprender una vida que no sea la de un español o europeo de este tiempo !”.

Nuestro poeta contempló a un español y europeo tal; y él mismo hizo de su vida una amplia y libre autenticidad de la amistad, de una comunidad-auque fuera en una liga de poetas. Y en todo caso él era nuestro Barcelona F.C. en la liga lírica.

¶

En la base de todo gran poeta encontramos siempre el rechazo de todo entusiasmo especulativo y el reconocimiento de que se conoce para desconocer y que las soluciones encontradas son también nuevos problemas.

El hombre auténtico es el que merece ser escuchado y no solamente oído. Heidegger también escuchaba al hombre serrano: es “el que con su boca habla y su voz es Santo y seña”.

Hablar auténticamente, lenguaje que aclara el mundo, es expresar desvelando la verdad por sí mismo (¿No hay ironía en Platón hablando en boca de Sócrates?). Es el hombre paradigma del Bien y su palabra permite acceder a Él.

¶

El tipo de hombre que describe nuestro autor no es un machista que ignore los derechos humanos de la mujer, sino el que con ellas quiere fundar una comunidad libre, aunque parezca una forma de vida alejada del instrumentalismo moderno: es “el que se llevó el ganado / y se trajo a una extremeña. /El que anda con mujeres, /el que si puede las preña./ El que busca la sonrisa./ Esa sonrisa risueña./El que quiere a la mujer/ Virgen, santa y hogareña.”

Los que tuvimos el privilegio de vivir con él sabemos la verdad de sus mismas palabras del poema aplicadas ahora a él mismo: “El que hace labor grande y le parece pequeña. Es nuestro hombre serrano, un hombre puro de acción, anclado en la tradición y crecido por su mano. Curtido del aire sano, amigo de lo sincero. Nunca luchó por dinero. En su trabajada vida supo encontrar la salida en sus bosques y senderos.”

Crear, como hacía Martín Marcos, es hacernos comprender un poema, el sentido de la poesía.

Antonio Muñoz Ballesta

Vilviestre del Pinar



HOMENAJE OBITUARIO A MARTÍN MARCOS

POR ESTEBAN DE RIOJA

He pasado toda la vida con él, desde niño, y cualquier circunstancia me trae algún recuerdo suyo. Te puedo comentar algunos de los poemas que leímos. En la iglesia se leyó la dedicatoria de Arrabal y el poema de Martín "Yo soy", que lo describe tal como era:

YO SOY

Yo soy aún, el niño de la infancia,
Que va con sus recuerdos por la vida,
Que aprende del trayecto y que se olvida
De aquello que pasó sin importancia.

Soy un camino abierto sin distancia,
Soy un sentido corazón que anida.
La perla del amor como una herida
Que impasible exprime su fragancia.

Soy rústico o rural, y soy viajero
Que observa mudamente el horizonte;
¡De tanta libertad, soy prisionero!

Nací como animal y busqué el monte,
Pero el alma brotó como un lucero,
Para cruzar en paz el Aqueronte.

En la despedida en Vilviestre un amigo suyo, Luismi, leyó el poema de Martín "Ajedrez y vida":

AJEDREZ Y VIDA

En la pura abstracción del movimiento
Abstrusas piezas caen en el tablero
Se les ve transcurrir por el sendero
Que firme y libre impone el pensamiento.

Como horizonte todo el firmamento
Como meta una barca sin lucero
Como guía un instante verdadero
Como premio un solícito cimiento

El hombre que asimismo se combate
Se inventa un cruel rival en el espejo
Luchar con pundonor con su reflejo.

La vida como un canto, como un Vate
Juega incesante su única partida
Amable con la muerte compartida.

Se leyó también el poema de Martín "Vilviestre del Pinar":

VILVIESTRE DEL PINAR

Es un punto inflexible y anatémico
Su gravedad me irradia fuerza loca
Con frío o con calor que no sofoca
Envuelto en el color de un bosque lírico

Su ingravidez, la plaza como un círculo
Una iglesia que casi el cielo toca.
Sienten a Dios jugando a la pelota
Con tanto, con sudor, con su versículo.

Pensé en la inspiración, cuna silvestre,
Bajo la impávida noche de luna
Fluye en su caminar candor rupestre.

Quiso el azar que viera la fortuna
De ver, soñar, la vida como una
Y al entrar y al partir pone Vilviestre.

Una amiga de Martín leyó también un poema de despedida.

En el pino-roble se leyó el poema de Martín que Arrabal incluyó en "El País" y por supuesto el poema del:

PINO ROBLE

Con qué virtud de ser y siendo roble
Inmortalizas serio tu destino
Albergando en tu cobijo un pino
Pues siempre el elegido ha sido noble.

Donde era uno, ahora ya es el doble.
Lo encontrarás perdido en el camino
Si vas con precisión, si vas con tino
Incommensurable hallarás el roble.

Es un acto de amor, es indudable
Respirando, rasgada su corteza
Existir, cohabitar, dando belleza.

Yo no veré ese día lejano
De verlos morir a la vez y en vano
Pues su eco verde siempre es perdurable.

Esteban de Rioja

UN GRAN ESPACIO PARA TODO

POR LUIS MIGUEL MARTÍN

Todos somos ese “espacio” en el que suceden las cosas, pero mi amigo Martín siempre ha abarcado mucho, siempre ha sido “un gran espacio” para todo. Su presencia, su conciencia, su saber ser, su serena generosidad le han librado de prejuicios; siempre ha visto la belleza allí dónde ha mirado y por ese motivo es viajero, y poeta, y por eso le gusta el ajedrez, y por eso su morada mira al atardecer. Un gran espacio no puede definirse tan fácilmente, y por eso Fernando, en su reconfortante texto de despedida, tiene que emplear múltiples palabras para definirle y terminar diciendo “y mil cosas más”, porque en efecto, viajero y filósofo y obrero y escritor y poeta y ajedrecista no bastan. Ya no va a ser tan fácil pasear, filosofar, ir al cine, jugar al ajedrez, escuchar. Tener envidia de este diestro zurdo es un razonable sentimiento en aquellos que sabemos que ha trabajado para vivir y no al revés. Y un gran “espacio” en el que las cosas son y han sido y que se va allí donde reside la Generosidad, tiene que dejar forzosamente un gran vacío. Primero es dolor, que hemos de aceptar para luego poderlo invertir en nosotros mismos, para poder crecer, para ser un “espacio” un poco mayor para todo. Por eso la cuestión no consiste en decidir si merece nuestro homenaje, ¡claro que lo merece!, la cuestión es que nosotros necesitamos dárselo. Liberados del dolor quedará el vacío, que seguramente podamos intentar reducir acercándonos a él, es decir, siendo tranquila y serenamente más generosos.

Necesito reunir aquí 3 helpmates que he dedicado a Martín. Los dos últimos, a su memoria. De todos los tipos de composición en ajedrez, los helpmates son los que más tienen que ver con la poesía. Las negras juegan primero y ayudan al blanco. No hay oposición, hay aceptación, hay colaboración. Los helpmates en 2 jugadas apenas son capaces de ocultar las soluciones, pero esa falta de dificultad se ve compensada con la armonía y belleza de las soluciones. Éstas deben ser homogéneas entre sí, deben concordar, como si fueran versos que riman.

Luis Miguel Martín

<p>Luis Miguel Martín Diagrammes 169 Avril-Juin 2009 Dédié à Martín Marcos</p>  <p>H#2 b) ♖c7 → h7 (3+6) Dos soluciones en cada fase, total cuatro soluciones</p>	<p>Luis Miguel Martín Chess Leopold 66 Oct-Nov 2009 Dedicado a la memoria de mi amigo Martín Marcos</p>  <p>H#2 Dos soluciones (6+9)</p>	<p>Luis Miguel Martín “e4 e5” n° 11 October 2009 In memory of the poet Martín Marcos</p>  <p>H#2 Dos soluciones (3+6)</p>
--	---	--



ESTO TAMPOCO ES UN POEMA

POR FERNANDO ARRABAL

Esto tampoco es un poema.
Es un telegrama.
Es un *mail*.
Martín Marcos se ha ocultado.
Definitivamente.
En términos ‘vulgaris’:
El lunes 26 de octubre.
El 21 del mes de Haha.
Del año 137.
De la Era ‘Patafísica’.
Habíamos celebrado el ‘Zimzum de Bosse-de-Nage’.
Releyendo “Los gestos y opiniones del Doctor Faustroll”.
Almorcé en la Cascade del Bosque de Bolonia de París.
Con Christine B, su belleza de valquiria, su cultura y su liliputiense roja.
En el ‘París a París por mar’.
A las 8 y 28’ del anochecer Toñi Tene Rubio me envió un *mail*.
A las 10 y 23’ de la noche consulté mi correo electrónico.
Muy tarde ya, recibí el electroshock.
Martín Marcos fue el Hölderlin de su generación.
El Thoreau de la poesía.
El Gödel de los sonetos.
Escribí cuarenta líneas.
Inmediatamente.
Quizás algunas más.
Por encima y a través de la cortina de niebla y espanto.
No disponía ni de tildes ni de acentos ni de eñes.
¡Coño!
Que nadie lo toque.
Noli me tangere.
Eran las 10 y 44’ de la noche.
Informé a los que con él tanto hemos querido.
Y me olvidé de la mayoría.
De Thierry Foulc.
Representante Hipostático de Su Magnificencia.
En Pogibonsi, precisamente, el RHSM pasó una noche hablando con Lis
mientras Martín Marcos y yo analizábamos una partida de ajedrez.
Del match Kamski-Topalov.
Allá estaba el poeta Antonio Bertoli.
El poeta Edoardo Sanguinetti.
Mi amado Alejandro Jodorowsky.
El cantante Franco Battiato.
¿O es canta-autor?

No debo poner (y no las puse, y no las pongo aquí) las ‘direcciones’ de
 Kundera o de Houellebecq, por ejemplo.
 Fueron sus conocidos.
 Ojalá (por ellos) se sientan sus amigos.
 ‘Direcciones’ tan secretas como fueron las de Julien Gracq o Samuel Beckett,
 por ejemplo.
 Olvidé a los amigos de Leteo.
 Se realizarían otorgándolo, *post mortem*, su premio.
 El galardón que no podía recibir en vida.
 En Barcelona Martín Marcos durmió en el suelo.
 En una acera.
 Solo aceptaba venir a la habitación de Lis y mía para lavarse.
 En Bilbao se hizo amigo de la Ministra de Cultura.
 Vestida de republicana.
 Y de varios *clochards* místicos.
 Y de *homeless* alquimistas.
 Con qué precisión dialogaba con ellos.
 Y con las autistas.
 Y con los alacranes.
 Martín Marcos sabía como nadie es capaz de saber de Blacke.
 Del poeta.
 Y del pintor.
 Y de Pascal.
 Y de Fischer.
 Y de Mendel.
 Y de Mandelbrot.
 En Chipre durmió en una posada de la zona turca.
 Sin baño, con mucho espacio y gatos.
 Asistió en Nicosia al estreno de mi ópera.
 En primera fila.
 Su sexo estuvo a metro y medio del de la esposa del presidente de la nación.
 Durante las dos horas tórridas que duró la representación.
 Jugamos dos partidas de ajedrez chipriotas.
 Con blancas abrí, en homenaje a Bosse-de-Nage, con la ‘orangután’.
 Nos referimos a Sancho/Quijote desde Bosse/Faustroll.
 Y todo lo contrario.
 Me olvidé del maître del Restaurante Asia del Hotel Palace de Madrid.
 Volando sobre la literatura y los centenarios.
 Y de Ante Glibota que nos invitó con rumbo y sabiduría.
 Y del camarero del Restaurante Lucio que nos sirvió, diez horas después, a las
 [tantas de la noche, un revuelto.
 Y lo degustó realmente.
 Porque era un rey.
 El de la “incompletud”.
 El de la poesía.
 Pero era la última vez que iba a verle.

Y a iluminarme con su presencia.
Con su estar.
Con su ser.
Se ocultó definitivamente a las 4h y 7' de la tarde.
Estaba trabajando en el monte.
(Como parado de larga duración)
Obrero y leñador.
Con un dumper.
Volquete para los de allá.
Se ocultó.
Falleció.
Murió.
Como lo que siempre fue.
A pesar de la riqueza infinita de su obra.
Como el poeta pobre y maldito de su época.

[No aceptaremos que su magisterio y su poesía se los traguen la tierra.]

Fernando Arrabal



Martín Marcos en Burgos. "El espolón". Al fondo los arcos del Ayuntamiento, tras los cuales está la Plaza Mayor. (Fotografía cedida por Luis Miguel Martín)

LOS LIBROS LLORAN POR MARTÍN MARCOS (COLLAGE)

POR JUAN F^o NEVADO



El Perro Blanco »

Boletín de suscripción de la revista en papel

Revista Internacional

Fotocopia y envía a: Libros del Innombrable · c/ Compromiso de Caspe, 113, 6ºD · 50002 - Zaragoza (España)

D./Dña.:

Dirección:

Población: Provincia: País: C.P.:

Teléfono:

Suscripción revista El Perro Blanco tres números

30€

Gastos de envío incluidos

Forma de pago:

Talón nominativo a nombre de:

Libros del Innombrable o transferencia Bancaria: La Caixa, 2100 1847 84 0200086416

Publicidad Huella digital

Web Libros y libritos